

Santiago, 25 de Junio de 1949.

Señor don
Omar Saavedra Alcalde
PARIS.

Querido Omar:

Agradesco de todo corazón tus cartas de 14 y 17 del actual por las que tan cálida acogida diste a mi idea de aprovechar una beca del Gobierno de Francia y tan detalladas e interesantes informaciones, para mí utilísimas, sobre la vida en París y los amplios horizontes de perfeccionamiento que allí existen.

Ahora te puedo dar la noticia de que estoy beneficiado con una de las becas. Fueron siete las ofrecidas pero como eran tantos los postulantes a tres de ellos se las dieron por diez meses, los tres profesores de francés y las otras cuatro las dividieron en dos períodos de cinco meses cada uno, con lo cual se pudo apoyar a once postulantes. Don Pancho Walker fué mi paladín.

Claro que en esas circunstancias la ayuda económica resulta aun más insignificante y consiste simplemente en diez mil francos mensuales durante la permanencia en Francia y la mitad del viaje de vuelta mío, o sea en mi caso, la octava parte de los gastos de transporte.

Así y todo yo estoy contento con la idea de realizar este viaje, más aun después de leer tus cartas. Escogí el primer período que va del 1° de Noviembre al 30 de Marzo, porque me resulta mejor dentro del movimiento profesional en ésta. No sé si será mejor allá. Desde luego entiendo que el tiempo es peor.

No conozco a los otros becados. Sé que sólo va uno más en calidad de abogado, que es un joven Pedro Correa Barros, hijo del Senador Radical Ulises Correa. Va también, pero de preferencia por sus vínculos teatrales Eugenio Dittborn. De nuestros correligionarios quedó incluido Jacques Chonchol, que es agrónomo.

Como me comprometí a estar allá el 20 de Octubre, creo que tendremos tiempo de sobra para conversar largo aquí.

Yo trataré de estudiar Derecho Constitucional y, principalmente, todo lo relacionado con la técnica y métodos de investigación en materia jurídica, porque de esta última materia sólo sabe aquí Aníbal Bascuán, en términos confusos y poco cristianos, y a mí me interesa profundizarla para el mejor desempeño del Seminario de Derecho Público y Ciencias Económicas que tengo desde 1933.

Yo no entiendo cuáles son los establecimientos y profesores que con mayor provecho podría frecuentar para este objetivo. Me referí dentro de mi ignorancia simplemente a la Facultad de Derecho de la Universidad de París y al Instituto Católico de París. Por tus datos y otros que he oído acá entiendo que es muy interesante el Instituto de Ciencias Políticas. He de confesarte también mi ignorancia sobre si puede ser utilizada La Sorbonne, o si, como me parece, es un nombre de la misma Universidad Central de París.

No hemos resuelto el punto del hotel, pero se me ocurre que nuestra preferencia va a ir hacia el mismo que te ha dejado satisfecho a tí y por eso sería magnífico que nos dejaras bien recomendados.

El lunes habrá reunión del Consejo de la Falange y voy a imponerle de algunas de las cosas interesantes que me cuentas en tus cartas. Ya habíamos tenido oportunidad de saber la magnífica actuación tuya y de Pancho Pinto en la reunión de Stráburgo y estamos todos acá en verdad esperándolos ansiosos para aprovechar los conocimientos y experiencias adquiridos por Uds. en Europa en las cuestiones Económico-Sociales. Frecuentemente en ella frente a nuestra ignorancia en el Consejo nos acordamos de Uds. y comprendemos el vacío que Uds. podrán llenar cuando vuelvan a trabajar en ésta.

Por cierto que ya estamos de lleno aprendiendo el francés y tengo el propósito de embarcarme dominándolo lo mas que pueda.

Voy a cortar esta carta no porque no tenga muchas otras cosas que decirte sino porque deseo que cuanto antes llegue a tus manos para que sepas cuan íntimamente la Alicia y yo hemos reconocido la bondad de Uds. y el cariñoso interés con que han considerado la perspectiva de nuestro viaje a ésa.

Dios quiera que termine para Uds. este sueño de su permanencia en Europa con toda felicidad y que puedan volver a gozar de Chile y de los niños junto con el recuerdo de los días que corrieron allá y con el aprovechamiento de los recursos intelectuales que allá consiguieron.

La Alicia y yo mandamos en ésta a la Chitita y a tí el mas efusivo y cordial abrazo

P.D. Los radicales contra el deseo de González quieren desprenderse de liberales y tradicionalistas. Los conservadores se dividieron en serio.